



Comunicado de prensa

Fecha:

29 de noviembre de 2011

La Encuesta Global de Delitos Económicos 2011 de PwC revela que los delitos de este tipo continúan aumentando

- *34% de los encuestados ha sido víctima de uno o más fraudes en los últimos 12 meses*
- *Los delitos cibernéticos aumentan a medida que se expande el uso de la tecnología*

29 de noviembre de 2011 – Según la Encuesta Global de Delitos Económicos 2011 de PwC que se dio a conocer el día de hoy, más de una tercera parte de las empresas y otras organizaciones alrededor del mundo ha sido víctima de algún delito económico en los últimos 12 meses. Aproximadamente la cuarta parte de las víctimas mencionó haber estado sujeta a ataques cibernéticos, siendo el uso de la tecnología el principal factor para este tipo de delitos.

Los territorios que reportan los niveles más altos de delitos son: Kenya, 66 por ciento de los encuestados; Sudáfrica, 60 por ciento; UK, 51 por ciento; Nueva Zelanda, 50 por ciento; España y Australia, 47 por ciento; Argentina y Francia, 46 por ciento; Estados Unidos, 45 por ciento; Malasia, 45 por ciento; y México, 40 por ciento.

En general, 34% de los encuestados señaló que sus organizaciones habían sido víctimas de algún delito económico, lo que representa un aumento de 13% en comparación con 2009. El robo o malversación de activos (citado por el 72%) fue el tipo más común de delito económico reportado, seguido por los fraudes contables, el soborno y la corrupción (24% cada uno) y los delitos cibernéticos (cybercrime) (23%). En general, 11% de los encuestados, casi la mitad de ellos, altos ejecutivos, indicó desconocer si su organización había sido víctima o no de algún fraude.

Aunque puede ser difícil medir el costo directo de los delitos económicos en una organización, cerca del 10% de las víctimas reportó pérdidas por más de 5 millones de dólares estadounidenses. Entre las empresas que han sido víctimas de soborno y corrupción, 20% dijo haber perdido en promedio más de 5 millones de dólares estadounidenses. Las víctimas de delitos económicos también reportaron importantes daños secundarios debido a los fraudes. Esto incluye daños al estado de ánimo de los empleados, citado por 28%, así como a la marca y la reputación, y también a las relaciones de negocios, ambos 19%. El monitoreo de transacciones sospechosas se ha convertido en el método más eficaz para la detección de fraudes, mencionado por 15% de los encuestados, lo que significa un aumento en comparación con el 5% registrado en 2009.

La encuesta de 3,877 participantes de 78 países diferentes constituye el estudio más completo de su tipo. Dicha encuesta reveló que los delitos económicos siguen prevaleciendo en las organizaciones de todos los tamaños, en todos los países y en todas las industrias.

Los sectores de comunicación y seguros reportaron los niveles más altos de incidencia. Los fraudes contra entidades gubernamentales o estatales aumentaron 24% desde 2009, superando el nivel registrado en los sectores de hospitalidad, recreación y servicios financieros.

"Los delitos económicos siguen generalizándose, afectando a empresas grandes y pequeñas en todo el mundo, sin discriminación alguna. Ninguna industria o empresa de ningún país es inmune al impacto de un fraude", dijo Tony Parton, socio de la práctica forense de PwC en Londres.

"En un mundo en el que la mayoría de las empresas depende de la tecnología, éstas cada vez están más expuestas al riesgo de ser víctimas de algún delito cibernético desde cualquier parte del mundo en donde haya una computadora, un teléfono inteligente o cualquier otro dispositivo con acceso a Internet. Parton comentó: "El creciente índice de pérdida y robo de información, virus, hacking y otros delitos cibernéticos, demuestra la necesidad de contar con un método más eficaz para protegerse de este tipo de delitos y prevenir los fraudes".

Delitos cibernéticos

En la actualidad, los delitos cibernéticos constituyen uno de los cuatro delitos económicos más importantes. La percepción de los delitos cibernéticos como una amenaza externa predominante está cambiando y las organizaciones ya están reconociendo el riesgo de que estos delitos también se lleven a cabo desde el interior de las mismas. Los participantes comentaron que las Áreas de Tecnología de la Información eran la fuente más probable de delitos cibernéticos internos. El área de TI fue mencionada por 53% de los participantes, seguida del área de Operaciones con 39%, Ventas y Mercadotecnia con 34% y Finanzas con 33%.

A pesar de que la mitad de los encuestados notaron un incremento en el nivel de concientización sobre los delitos cibernéticos, la mayoría de los participantes dijo no tener un plan de respuesta a las crisis de delitos cibernéticos o no están enterados de que exista uno en sus empresas. Asimismo, 60% comentó que su organización no monitorea los medios sociales.

La encuesta reveló que el perfil típico de un defraudador cibernético interno muestra las siguientes características: puede tener un nivel bajo o intermedio dentro de la organización (citado por 85%), tener menos de 40 años (65%), y haber trabajado para la empresa menos de cinco años (50%).

Aquellos que mencionaron que era más probable que los delitos cibernéticos provinieran de fuentes externas y fuera de su país de origen, mencionaron a Hong Kong y China, India, Nigeria, Rusia y EE.UU. como las principales fuentes de amenazas cibernéticas.

Otros resultados de la encuesta

- Los delitos económicos predominan en las organizaciones grandes. Cincuenta y cuatro por ciento de los encuestados de organizaciones que tienen más de 1,000



- empleados reportó incidentes durante los 12 últimos meses, en comparación con 29% de las que tienen menos 1,000, y 17% por ciento de las que tienen menos de 200.
- El fraude afecta a todas las organizaciones. Cuarenta y cinco por ciento de las víctimas fueron entidades gubernamentales o paraestatales, 40% cotiza en alguna bolsa de valores y 12% pertenece al sector privado.
 - Los fraudes contables han disminuido significativamente desde 2009. El porcentaje de los encuestados que reportó este tipo de fraudes disminuyó de 37% en 2009 y regresó a los niveles de 2005.
 - La mayoría de los delitos económicos de todo tipo – 56% -- son cometidos por estafadores internos. Cuarenta por ciento de los encuestados reportó haber sido víctima de algún fraude externo.
 - La eficacia en la detección de delitos económicos se ha reducido desde 2007. Los sistemas de auditoría interna y administración de riesgos, así como los sistemas de denuncia, ya no son los principales medios para descubrir fraudes. El único método de detección que mostró una mayor eficacia fue el monitoreo de transacciones sospechosas.
 - Los que buscan delitos económicos, los encuentran. Las organizaciones que han realizado evaluaciones de riesgos de fraude han detectado y reportado más delitos.

Nota para los editores:

Metodología: la sexta Encuesta Global de Delitos Económicos de PwC se llevó a cabo de junio a noviembre de 2011. El cuestionario de la encuesta incluyó tres secciones: una contenía las preguntas del perfil general; otra las preguntas comparativas para identificar qué tipo de delito económico habían sufrido las organizaciones; y la tercera sección trataba el tema específico de este año, los delitos cibernéticos. La encuesta en línea fue respondida por 3,877 personas de 78 países. Se solicitó a los participantes responder las preguntas sobre sus organizaciones y el país donde llevan a cabo sus principales operaciones.

Sobre PwC

Las firmas de PwC ayudan a las organizaciones y a los individuos a crear el valor que necesitan. Somos una red de firmas con presencia en 158 países y contamos aproximadamente con 169,000 personas comprometidas a ofrecer servicios de auditoría, impuestos y consultoría de la más alta calidad.

Díganos qué es importante para usted y obtenga más información sobre nosotros en: www.pwc.com.

"PwC" es la marca bajo la cual operan y prestan servicios las firmas miembro de PricewaterhouseCoopers International Limited (PwCIL). El conjunto de firmas miembro conforman la red de PwC. Cada firma de la red constituye una entidad legal independiente y no funge como agente de PwCIL o de ninguna otra firma miembro. PwCIL no presta ningún servicio al cliente. PwCIL no se hace responsable por las acciones u omisiones de cualquiera de sus firmas miembro ni tiene la capacidad de limitar la aplicación de sus criterios profesionales ni controlarlas en forma alguna.

2011 PwC. Todos los derechos reservados.